GUIA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA
II Trimestre de 2009
"Caminar la vida cristiana"

Lección 5
La revelación

MATERIAL AUXILIAR PARA EL MAESTRO

El sábado enseñaré…

Texto clave: Juan 10:10.

Enseña a tu clase a:

1. **Saber** que Dios habla a todos los que están dispuestos a escuchar.
2. **Sentir** las muchas maneras en que Dios se comunica contigo.
3. **Hacer** que seas receptivo a la voz del Espíritu, pasando tiempo con Dios.

Bosquejo de la Lección

I. Dios habla (1 Samuel 3:1-10)
   A. Este texto es un ejemplo de la disposición que Dios tiene de hablarnos directamente. En este caso, Dios llamó a Samuel cuatro veces antes de que él respondiera. ¿Qué te indica esto acerca del deseo de Dios de comunicarse con nosotros?

II. El hombre escucha (Hebreos 1:1-3)
   A. Dios nos habla de diversas maneras. Podemos ver su gloria por medio de la naturaleza, su conocimiento en las profecías y su amor por medio de Jesús. ¿De qué modo te habla Dios a ti, personalmente?
   B. A menudo se dice que la Biblia es la carta de Dios para nosotros. ¿De qué modo podemos hacer que las Escrituras sean más relevantes en este mundo moderno?

III. Dios y el hombre se comunican (Juan 5:36-40)
   A. Jesús afirmó que el único camino al Padre es por medio de él (Mateo 11:27). No importa cuánto estudies la Palabra o comprendas las profecías, sin Jesús no puedes conocer a Dios, el Padre. ¿Cómo puedes invertir tu tiempo, esta semana, para comunicarte con Dios?
   B. ¿De qué maneras puedes escuchar la conducción de Dios y ser más receptivo a lo que él tiene para decirte?

Resumen

Dios nos ama tanto que desea tener un diálogo permanente con nosotros. Él nos habla de muchas maneras, la más poderosa de las cuales es Jesús.

Ciclo de aprendizaje

Paso 1
¡Motiva!

Concepto clave: Dios se revela a sí mismo y su plan para nuestras vidas por medio de diversas fuentes, que incluyen la naturaleza, la conciencia, sus profetas, la Biblia y, por sobre todo, Jesús.

La reputación un tanto malvada del azúcar es suficiente para dejar un gusto amargo en la boca de las personas muy golosas. No se puede negar que cuando el azúcar aparece naturalmente en alimentos nutritivos, tales como la miel y diversas frutas, por supuesto es beneficiosa. Pero, no es un secreto que demasiada azúcar puede tener efectos perjudiciales sobre el cuerpo.

Por poco o mucho que usemos el azúcar, todos la deseamos, y no podemos negar que hace que ciertas comidas tengan mejor sabor. Sabemos que el azúcar está presente en los caramelos, los bombones y las tortas o pasteles, pero ¿sabías que también puede ser un ingrediente "oculto" en sopas y salsas, aderezos, y hasta en algunas carnes? Cuando se incluye el azúcar en alimentos en los cuales no esperarías encontrarlo, la dulzura del azúcar es disfrazada con nombres menos dulces, tales como lactosa, maltodextrina, jarabe de maíz de alta fructosa, sorbitol y xylitol.

Como el azúcar, un conocimiento de Dios y de su voluntad también se puede obtener mediante fuentes abundantes. Dios se nos revela mediante la naturaleza, nuestra conciencia, sus profetas, la Biblia y, en última instancia, por medio de Jesucristo. Solo necesitamos ir a esas fuentes para que podamos "gustar y ver que es bueno Jehová", como dice el salmista (Salmo 34:8). Sin embargo, la diferencia es que ceder al deseo del alma de tener más conocimiento de Dios –a diferencia de consumir demasiada azúcar– es realmente bueno para ti.

Considera: Cuando quieres algo dulce, ¿qué es lo que generalmente deseas? ¿Un helado? ¿Una fruta madura? Por supuesto, las papilas gustativas de cada uno desean algo diferente, y podríamos descubrirnos tomando un trozo de chocolate en lugar de una manzana, aunque nos cueste más de lo que quisiéramos admitir. Pero, nuestras ansias por alimentos dulces realmente pueden tener algo útil que enseñarnos acerca del ansia por cosas espirituales. Demasiado a menudo satisfacemos esta "hambre de Dios", o anhelos de cosas espirituales, con otras clases de estímulos que no alimentan ni satisfacen nuestras almas. ¿De qué modo las diferentes maneras en que Dios se revela a nosotros nos ofrecen los verdaderos alimento y sustento que más necesita nuestra alma?

Paso 2
¡Explora!

Comentario de la Biblia

I. Ver es creer

(Repasa Salmo 19:1-4; Romanos 1:18-20 con tu clase).

Considera: ¿De qué modo se revela Dios en la naturaleza?

"Las cosas invisibles de Dios pueden ser percibidas con claridad, por la mente, con la ayuda de las obras creadas de la naturaleza. Aunque marchitadas por el pecado, 'las cosas hechas' testifican del poder infinito de aquel que creó esta tierra. Alrededor de nosotros vemos abundantes pruebas de la bondad y del amor de Dios, hasta el punto que es posible que aun los paganos reconozcan y admitan el poder del Creador" (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 6, p. 474).

Pero, por hermoso y potente que sea el testimonio de la naturaleza, esto solo no puede revelar el plan de salvación. Para tener el cuadro completo, debemos volvernos a otras fuentes, tales como la Palabra de Dios y la revelación de Dios por medio de Jesús.

Considera: ¿Qué necesitamos saber acerca de Dios que la naturaleza no puede enseñarnos?

II. Aceptar la Palabra de Dios

(Repasa Hebreos 1:1-3 y 2 Pedro 1:19-21 con tu clase).

Considera: ¿Qué da autenticidad a las palabras de un profeta? ¿Por qué sabemos que podemos confiar en los profetas bíblicos?

Podemos confiar en los profetas de Dios porque "la verdadera profecía es una revelación que procede de Dios. [...] Él decide lo que será revelado y lo que permanecerá oculto. A menos que el Espíritu Santo impresione la mente, el hombre es incapaz de profetizar –de hablar públicamente por Dios–, no importa cuán ardientemente quiera hacerlo" (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 621).

Considera: ¿Cuál es el lugar del Espíritu Santo en la Revelación y la Inspiración?

III. En la carne

(Repasa con tu clase Hebreos 1:3; Juan 14:8, 9).

¿Te has encontrado alguna vez con un niño que se parecía a sus padres, que hablaba como ellos y actuaba del mismo modo? Puede ser una experiencia intrigante. Hasta puedes sentirte como en la presencia de la persona a quien se parecía tanto ese niño, aunque, por supuesto, no era así.

Jesús se parecía al Padre en carácter aún más de lo que cualquier padre terrenal y su niño puedan parecerse entre sí. Él y el Padre eran uno. La presencia de Jesús sobre la tierra fue la revelación más completa de Dios que se ha dado a la humanidad. "Cristo era la misma imagen de la persona del Padre" (AO 146). Además, "Cristo vino al mundo para revelar el carácter del Padre y para redimir a la raza caída (AFC 40). "[Jesús] dio a conocer, mediante sus palabras, su carácter, su poder y su majestad, la naturaleza y los atributos de Dios" (*That I May Know Him*, p. 38).

Considera: ¿Cómo podemos crecer para "parecernos más" a Dios? ¿Cuál es la relación entre crecer en él y crecer para parecernos a él? ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Jesús mismo? ¿Qué revela su cercanía y su unidad con el Padre acerca de cómo podemos alcanzar los atributos del carácter de Dios?

Paso 3
¡Practica!

Preguntas para reflexionar:

1. ¿Cuál es la mejor manera de llegar a conocer a alguien o que alguien llegue a conocerte a ti? Haz una lista. ¿De qué modo estas maneras de conocer se pueden comparar con las formas en que Dios se nos revela? ¿Qué podemos aprender de ellas acerca de las formas mediante las cuales llegamos a conocer a Dios?

2. En Romanos 1:18 al 20 se nos dice que las "cosas invisibles" del eterno poder de Dios y su divinidad son reveladas tan claramente mediante la naturaleza que los que lo ignoran o rehúsan reconocerlo "no tienen excusa". Estas palabras son bien poderosas. Ponlas a prueba. ¿Qué ejemplo o ejemplos específicos puedes encontrar en la naturaleza que revelan el "eterno poder" de Dios o su divinidad? Explica tu respuesta.

Preguntas de aplicación:

1. Piensa en alguien que te conoce muy bien. ¿De qué manera llegó a conocerte tanto? Este conocimiento ¿se desarrolló por medio de cartas, llamadas telefónicas, correos electrónicos, conversaciones cara a cara, experiencias compartidas, o todos estos medios? ¿Cuál de estas maneras hizo la mayor contribución para intimar con esa persona? ¿Qué nos indican estas respuestas acerca de lo que está involucrado en llegar a conocer a Dios?

2. Piensa acerca de cómo llegaste a conocer a Dios personalmente. ¿Qué hizo el mayor impacto sobre ti: la naturaleza, la profecía, la Biblia, o la vida de Cristo? ¿Qué revelación usarás ahora para profundizar tu intimidad con Dios? Indica razones para tu elección.

3. Lee Juan 17:3. Analiza cuán importante es llegar a conocer a Dios. Escribe un diario, esta semana, describiendo las formas en las cuales Dios se revela a ti.

Desempeño de roles:

Pide a un miembro de la clase que represente a alguien que no cree en Dios. Esa persona debería preguntar: "¿Cómo sabes que Dios existe?" Pide a otro miembro de la clase que responda a la pregunta basado en lo que aprendieron en el estudio de esta semana.

Paso 4
¡Aplica!

La lección de esta semana ha explorado maneras en las cuales Dios se revela a nosotros. Consideremos maneras de hacer que esta revelación sea más personal.

1. Encuentra un evento histórico de los últimos quinientos años que ha sido el cumplimiento directo de una profecía bíblica. Por ejemplo, el sol que se oscureció, la luna que se convirtió en sangre, la caída de las estrellas, el gran terremoto de Lisboa, u otros. Aprovecha la oportunidad de compartir con alguien que no esté familiarizado con la profecía acerca de cómo su cumplimiento ha profundizado tu fe.

2. Cuenta, actúa o reescribe, ambientada en un ambiente contemporáneo, tu historia favorita de la Biblia que describe el carácter de Dios.

3. Nota los nombres de Jesús mencionados en Isaías 9:6. Escribe cada nombre en una columna separada. Luego, escribe en cada columna de qué modo ese nombre específico ha sido importante en tu vida. Por ejemplo, bajo "Príncipe de paz" puedes escribir acerca de la ocasión en que estabas preocupado por algo y Dios te dio paz.

4. Lleva a tu clase a ver algo de la naturaleza, si es posible, o trae algunos objetos naturales a la clase. ¿De qué modo estos objetos del mundo natural "cuentan la gloria de Dios" (Salmo 19:1) y a Dios como el Creador?